



© Hermandad de Santa Eufemia

PREGÓN del VI CENTENARIO · 1410-2010

# SANTA EUFEMIA

PATRONA de ANTEQUERA



© Foto El Sol de Antequera. Los tres pregoneros del Sexto Centenario: Juan Manuel Moreno García, Madre María de los Ángeles Robles Álvarez y Ángel Guerrero Fernández

**Título:**

“Pregón del Sexto Centenario de la Proclamación de Santa Eufemia como Patrona de Antequera”

Fotografía, Antonio José Guerrero Clavijo.  
Composición,  
Lorena Sánchez del Río.

**Autores:**

Juan Manuel Moreno García  
Madre María de los Ángeles  
Álvarez Robles  
Ángel Guerrero Fernández

**Edita:**

© Hermandad de Santa Eufemia,  
Antequera, 2009

**Portada:**

Cartel Anunciador Oficial de los Actos de la Comisión “Antequera y Santa Eufemia 2010”.

**Imprime:**

Gráficas Europa

**Depósito Legal**

MA-2160-2009

Primera Parte  
del Pregón del VI Centenario  
de Santa Eufemia  
como Patrona de Antequera

Intervención del catedrático

**don Juan Manuel Moreno García**



**A**lborozaos, antequeranos. Y alborozaos también, vosotros, amigos de Antequera porque con este acto iniciamos la conmemoración de la toma de Antequera por el Infante Don Fernando en el año 1410, su incorporación a la Corona de Castilla y la proclamación de Santa Eufemia como **Patrona de la Ciudad**.

Algunos geógrafos modernos han dicho que Antequera pertenece a la provincia de Málaga. No es cierto.

Antequera pertenece a la Virgen de los Remedios, a la Virgen del Rosario, a San Cristóbal, al Señor de la Salud y de las Aguas y a Santa Eufemia. Porque ellos fueron proclamados Patronos de la Ciudad en diversos momentos de su biografía histórica y tenidos como tales.

La pequeña y milagrosa imagen de la **Virgen de los Remedios**, cuenta la tradición que fue entregada por Santiago a Fray Martín de las Cruces en el partido de las Suertes, junto a la fuente de la Yedra y consagrada en 1546.

De hinojos cayó el pueblo antequerano ante la imagen de la **Virgen del Rosario** rogándole su poderoso auxilio en las crueles epidemias de peste de 1649, 1679 y 1802.

**San Cristóbal de Licia**, por devota presión de los gremios de arrieros y carreteros, también fue estimado Patrón de la Ciudad al debutar el siglo XVII.

El **Señor de la Salud y de las Aguas** (Señor de San Juan, del Henchidero y de la Ribera de los Molinos) fue siempre Patrón implícito de Antequera y declarado como tal en el año 2004.

Todo esto es verdad. Y nadie se atreverá a negarlo. Mas lo cierto es que los cielos fueron pregoneros de la gloria de **Santa Eufemia**, y después de tomada la Ciudad en 1410, fue elegida la **Primera Patrona de Antequera en clave temporal y seis siglos lleva ejerciendo su patronazgo**.

Y aquí la tenéis, junto a nosotros, **Santa**

**Eufemia de Calcedonia, virgen y mártir**, simbolizada en esta admirable imagen obra de Andrés de Carvajal y Campos del año 1757; realizada en su taller de escultura de la Calle Carreteros, acera de la derecha del Colegio de Niñas Huérfanas, antes de llegar a la embocadura de la Calle Higuieruelos, en una casa arrendada a doña Josefa de Azevedo y Talavera, viuda del escribano Jerónimo Muñoz de la Vega.

Y digo esto, porque así sabemos con certeza el **preciso y precioso** lugar de Antequera en donde las manos del hombre fueron capaces de crear esta joya del barroco andaluz y antequerano.

Que ella nos acoja y siga caminando al lado de nosotros.

### *Mío Cid Fernando*

**E**l Infante Don Fernando fue un caballero ¿medieval o renacentista? Ni lo uno ni lo otro, sino lo uno y lo otro al mismo tiempo. Mitad monje y mitad soldado. Más acostumbrado a la dureza de los combates que a la blandura de los palacios.

Cuando leo el **Poema anónimo de Mío Cid** no me importa trocar el título de **Mío Cid Rodrigo** (Mi Señor Rodrigo) y en su lugar decir **Mío Cid Fernando** (Mi Señor Fernando).

Tu caballo, Mío Cid Fernando, fue blanco como el caballo de Santiago y blanco como el caballo de Rodrigo Díaz de Vivar. Tomo como referente los óleos existentes en el Museo del Prado de Madrid.

32 años tenías, Mío Cid Fernando, cuando saliste de Córdoba el 26 de abril del año 1410 con un ejército de 2.500 lanzas, 1.000 caballos y 10.000 peones para el asedio y toma de **Madina Anteqira** habiendo desdenado con anterioridad los objetivos del vencimiento militar de las plazas de Baza y Gibraltar. (1).

En tus huestes venían contigo Don Lope de Mendoza Arzobispo de Santiago y Don Sancho de Rojas Obispo de Palencia **flor de la gente de guerra** de Castilla, quienes representaban la Iglesia militante e inquieta de su siglo. Contigo también, Mío Cid Fernando, condestables y condes, almirantes y comendadores, adelantados y mariscales y otros muchos nobles y caballeros castellanos, navarros y leoneses... todos ellos bajo el acero de tu mando dispuestos para la conquista de Madina Anteqira.

Madina Anteqira **no era entonces**, Mío Cid Fernando, una plaza agarena frágil y vencible. Encrespada allá arriba sobre un altozano era más **castellum** que **civitas** (más castillo que ciudad). Fuertes y sólidas murallas, torres de defensa y barbacanas, fosos... y gentes heroicas dispuestas a conservar hasta la muerte sus raíces y sus bienes. Según la afirmación de CARVAJAL y ROBLES **“no había pie humano que pudiese entrar en ella”**. Y al par que fuerte, Madina Anteqira, era hermosa por ser la perla del reino nazarita de Granada. (2)

Cuatro meses y medio empleaste, Mío Cid Fernando, en el asedio de Medina Anteqira desde abril hasta septiembre de 1410. Con la mejor pericia situaste tus tropas en los cerros que como un apretado cinturón rodeaban la Madina y que más tarde, siendo ya cristiano todo el horizonte, serían conocidos con los nombres de Santa María de la Cabeza, Martín Antón, San Cristóbal, Vera Cruz y San Sebastián El Viejo. Y durante esta horquilla temporal, aplicaste los instrumentos bélicos más sofisticados de la época: bombardas, truenos, trabucos, bolaños, ballestas, lanzas... y las salteadoras bastidas traídas desde Sevilla. (3)

Antes de emprender el asalto a la Madina, Mío Cid Fernando, llegó procedente de Sevilla el caballero Per Afán de Ribera con la espada de San Fernando en sus manos; te hin-

caste de rodillas y la besaste fervorosamente como quien acoge el mayor de los tesoros.

Garci Fernández Manrique, Carlos Arellano, Rodrigo de Narváez y Pedro Alonso Escalante fueron los primeros capitanes que subieron con sus banderas por la torre del asalto. Y Gutierre de Torres, Sancho González, Chirino Baeza y Gonzalo López de la Serna, los primeros soldados que asaltaron las torres albarranas. En un acto histórico como éste, sería indecoroso ahogar sus nombres en el silencio. Ellos están presentes.

A la postre, Madina Anteqira se incorporó a la Corona de Castilla el 16 de septiembre del año 1410 coincidiendo con la festividad de Santa Eufemia. Fuentes documentales de absoluto rigor histórico nos dicen que el Infante reunió a los **principales** de sus huestes y les dijo: **“Es por costumbre que una vez conquistada una plaza del poder sarraceno, se elija el nombre del santo protector cristiano que ha de velar por ella”**.

### *La elección de Santa Eufemia*

Los de Antequera se reunieron entonces en la vieja Mezquita de la Madina transformada en cristiana Capilla de San Salvador para celebrar la Santa Misa e invocar el auxilio del Espíritu Santo **ad petendam lumem et veritatem**, esto es, para pedir luz y verdad en la delicada tarea de elegir a su Patrono.

Y tus seguidores, Mío Cid Fernando, escribieron en sendas cédulas de papel los nombres de los **cinco santos** que la Iglesia conmemoraba el día 16 de septiembre, data de la conquista de Antequera: **Cornelio, Cipriano, Germiniano, Lucía y Eufemia**. Todos ellos mártires de la primitiva Iglesia, perseguidos por el poder romano, quienes sacrificaron la vida en aras de su fe (siglos III y IV).

Insacularon las cinco cédulas en una pequeña arqueta y se extrajo de ella por suerte el nombre del santo que sería proclamado



Patrono de la Ciudad de Antequera. Singular procedimiento de elección, inspirado sin duda por las fuerzas del cielo, porque las preferencias recayeron todas –y hasta por tres veces– en Santa Eufemia de Calcedonia, virgen y mártir, cuya onomástica celebra la Iglesia el día 16 de septiembre de cada año.

Y el 14 de Octubre de 1410 entrabas triunfador en la Ciudad del Guadalquivir después de haber nombrado primer Alcalde de la Ciudad al valeroso Rodrigo de Narváez y Alguacil y Alférez Mayor a Gonzalo Chacón a quien entregaste el Pendón con que se ganara la plaza. (4)

34 años habías cumplido, Mío Cid Fernando, cuando los compromisarios de Caspe, por tu equilibrio personal, por tu estabilidad emotiva, por tu valentía y religiosidad, te designaron Rey de Aragón.

La conquista de Antequera por el Infante Don Fernando y la proclamación de Santa Eufemia como Patrona de la Ciudad son dos efemérides históricas que no se entienden la una sin la otra. **El binomio Antequera-Santa Eufemia es indisoluble.** Cualquier intento por descoser los dos términos de este binomio resulta **estéril** porque van pegados el uno con el otro como la uña con la carne.

Que Antequera es propiedad de Santa Eufemia y Santa Eufemia es propiedad de Antequera durante seis siglos de **estrechón mutuo** lo han sabido los Cabildos Civil y Eclesiástico, las Religiosas Mínimas de San Francisco de Paula, las Hermandades y Co-fradías, los espíritus selectos, los historiadores, los artistas, los orfebres, los indoctos, las piedras seculares de la romántica Plazuela de Santiago y hasta el relicario que en su pecho lleva el angelote que está hincado por encima del chapitel de la torre de San Sebastián.

## *Glorias de Santa Eufemia*

**E**vocar, conmemorar y celebrar a Santa Eufemia es lo mismo que **sumergirse** en un manantial de gracia de Dios. Ella llega a nosotros, después de seis siglos, como una bocanada de aire fresco y puro.

Decir Santa Eufemia es decir creencia en Dios, virginidad y martirio. Porque de sus labios escapa la máxima espiritual **“Mi Dios y mi Todo”**.

Dios la esperó en el martirio y fue allí en donde ella lo encontró. ¡Bienaventurados los que sufren!

¿Cómo fue en realidad Santa Eufemia? Dice Rodrigo de Carvajal y Robles en su **Poema del Asalto y Conquista de Antequera** escrito en 1624 en la ciudad peruana de Lima sin duda bajo el carisma de divino Fernando de Herrera:

**Tus ojos, claros soles  
tus pestañas elegantes  
que parecen alas de Cupido  
y tus dos mejillas, florido prado. (5)**

¿Quién no conoce en Antequera la corona de flores de su virginidad, la palma de plata de su martirio, el libro abierto que porta en sus manos auténtico veredicto de la fe católica en el Concilio de Calcedonia? ¿Quién no sabe en Antequera de los leones que rugen al pie de su imagen para devorarla o de las cadenas y flagelos de la Albacería de Casabermeja? ¿Quién no sabe que los muebles heráldicos del escudo de Antequera (la terraza de azucenas, el castillo trialmenado y el león rampante) se colocaron incontable número de veces a las plantas de nuestra Santa como queriendo decir **Antequera por su Amor?** ¿Quién no sabe que fue una espada la que atravesó su costado en el postrer momento de su vida como si ella quisiera evocar los misterios del Gólgota?

Santa Eufemia no pasa de moda, **porque**



**Santa Eufemia tiene un secreto.** ¿Y cuál es su secreto? Su condición de **enamorada de Dios** porque hubo un día en que el coraje de la Santa gritó: “¡Fuera el incienso al dios pagano Marte! ¡Fuera las magias y las adivinanzas! ¡Fuera las conductas de los impúdicos y soberbios! **Porque yo quiero que mi vida sea siempre un rendimiento convencido y generoso al Dios Absoluto...**”

Y aquel fiero juez de Calcedonia hizo pasar por el cuerpo de la Santa los tormentos más horribles y espantosos, a pesar de su condición de hija de un senador de la Ciudad. Y todo por las **bellísimas condiciones de su alma** y sus **incomovibles creencias en un solo Dios verdadero**. Ella incendió a finales del Siglo III y principio del Siglo IV siendo Dioclesiano Emperador de Roma. (6)

La joven Eufemia fue encarcelada por orden de los principales de Calcedonia y juzgada muy severamente. Fue llevada al castigo de la flagelación, descoyuntaron su cuerpo en el ecúleo, la echaron a los leones que se tendieron a sus pies lamiéndoselos hasta las rodillas y trataron de hacerla pedazos en la rueda, cuando el Señor volvió por ella y la dejó libre, sana y más hermosas.

También la libró el Señor del horno, de un pozo lleno de sabandijas y del colgamiento. Finalmente y como ella pidiese a Dios quisiera por fin recibirla, la joven Eufemia consiguió el abrazo de Padre iniciando su entrada en la eterna recompensa.

### *El patrimonio de Santa Eufemia*

**E**l patrimonio antequerano de Santa Eufemia es copioso y extenso. No hay en Antequera tanto suelo para tanto cielo, porque la Santa pisa estrellas, pisa azucenas y viste oro.

Cuando leo el patrimonio historiográfico de la Santa – TEJADA PÁEZ (7), ALONSO GARCIA YEGROS (8), RODRIGO CARVAJAL Y ROBLES (9), Fray FRANCISCO

DE CABRERA (10) ... y a nuestros JOSE MARIA FERNÁNDEZ, TRINIDAD DE ROJAS, JOSÉ MUÑOZ BURGOS y JOSE ANTONIO MUÑOZ ROJAS, **mi alma se llena de belleza.**

Y más quilates de oro, si cabe, apreciamos emocionados en el **óleo de gran tamaño** de MOHEDANO DE LA GUTIERRA y en la **escultura** de ANDRES DE CAVAJAL Y CAMPOS en donde la representación de Santa Eufemia supera la normativa plástica del momento histórico en que se compusieron para conseguir los hitos propios de las verdaderas obras de arte.

Y también forman ya parte del patrimonio artístico de Santa Eufemia los carteles realizados en los años 2005, 2006, 2007 y 2008 por los creadores antequeranos Antonio Montiel, Pepe Romero Benítez, Eloy García y Antonio Machuca.

Se añaden a estas realizaciones las vistosas piezas de orfebrería–resplandor y palma, obra de Lara con la influencia de su maestro Huertas– que la imagen luce con lujoso esplendor y el esperanzador trono que estrenará nuestra Patrona Ganadora en la procesión del próximo año 2010.

Sin embargo, la **capitana mayor** del patrimonio de Santa Eufemia es la procesión que se celebra todos los años en la tarde noche del sábado previo de cada 16 de septiembre que cumple también ahora seis siglos de existencia y aunque en algunos momentos históricos dejó de verificarse por causas muy diversas, **no habrá jamás fuerza lo suficientemente crecida capaz de arrancarla del alma antequerana.**

### *La procesión de Santa Eufemia*

**1.** Tras la conquista se iniciaron las primeras ediciones de la procesión de Santa Eufemia por el interior de la **Plaza de Armas del Castillo**, saliendo la comitiva de la iglesia de San Salvador y regresando a ella.



2. Más cumplido el siglo XV la procesión se desplazaba desde San Salvador a Santa María de la Esperanza cruzando solemnemente la Puerta de la Villa.

3. Fueron los bríos artísticos del Renacimiento los que durante el siglo XVI potenciaron la popularidad de la procesión de Santa Eufemia en su recorrido desde su modesta capilla de la Plazuela de Santiago hasta Santa María de la Esperanza.

4. Con el advenimiento del Barroco en los siglos XVII y XVIII la procesión alcanzó gran pompa y celebración. Abrían entonces el cortejo los heraldos con sonos de clarines y trompetas. Y el retumbar de los atabales anunciaba la presencia del **Pendón de la Ciudad** escoltado por maceros municipales ataviados con vistosas dalmáticas. Los señores Beneficiados, por Decreto Pontificio, llevaban en la procesión sus trajes de Canónigos con alzacuellos morados. También un grupo numerosos del clero regular y conventual. Y lo que era más importante, los dos **Cabildos Civil y Eclesiástico** con cuyo apoyo y favor se celebraba esta expresión de religiosidad popular. Al final, entre el exquisito olor de las flores y el resonar de los aplausos, la imagen de Santa Eufemia Patrona de la Ciudad. Y al compás de la procesión el vistoso espectáculo de los **gules de las candelas**.

5. En los tiempos contemporáneos la procesión partía de la Colegial hasta el Convento de las Religiosas Mínimas de San Francisco de Paula y se celebraba una Misa solemne con la casulla formada del estandarte que se ganó a los moros. En la festividad del Corpus Christi la imagen de Santa Eufemia ocupó un lugar preferente junto al Santísimo en la Plaza de San Sebastián.

**¡Benditas sean todas aquellas gestiones que en nuestro tiempo han luchado por resucitar y mantener estas tradiciones que son la esencia misma de Antequera! Y muy especialmente, la gestión de Ángel**

**Guerrero Fernández, quien en 1988 inicia con bríos y esperanzas los nuevos caminos antequeranos de la Hermandad de Santa Eufemia.**

Para mí, también forma parte del patrimonio de Santa Eufemia esa **banda de color carmesí** que cruza el pecho de los miembros de la Hermandad que la acompañan en la procesión y que constituye una auténtica **firma de amor**. Esta banda me parece que encierra la más devota de las oraciones: **“Santa mía, el día en que yo me muera ¿quién cuidará de ti?”**

También tiene el patrimonio de Santa Eufemia su rostro popular y festivo en la organización de corridas de toros, juegos, cañas y otras diversiones en la Plaza de la Feria de Arriba y en el Coso de San Francisco de Abajo. (11)

Bástanos añadir como un elemento relevante del patrimonio de Santa Eufemia el hecho de que muchos historiadores, con un tacto exquisito y con una habilísima discreción, junto a la narración de los hechos rigurosos y objetivos nos han transmitido también leyendas y tradiciones. Sirve de ejemplo cómo la Santa ruega al Señor que la Madina sea conquistada y pase a poder de los cristianos y como dice el Infante:

**Harás que por Patrona de sus muros  
Me jure esa Ciudad cuando la ganes.**

***¡Viva Santa Eufemia!***

**D**ecir ¡Viva Santa Eufemia! no es lo mismo que decir ¡Santa Eufemia viva!

Decir ¡Viva Santa Eufemia! es una aclamación de nuestro espíritu, un conjunto de vítores y aplausos nacidos del corazón. Es como un enjambre de pipos que brotan del alma cuando la imagen de la Santa procesiona la tarde-noche de Septiembre por las plazas y calles de Antequera y nos sentimos cerca de los gules de las candelas.



Decir ¡Santa Eufemia viva! Es tanto como decir Santa Eufemia entre nosotros para que podamos percibirla como modelo y ejemplo. Quien no hallare maestra que le enseñe sacrificio, tome a esta gloriosa santa por maestra y no errará el camino.

A pesar de la importancia que los vítores y las aclamaciones tienen, que es mucha, más importancia tiene la vida. Esto es, que siendo importante decir ¡Viva Santa Eufemia! más importante es que Santa Eufemia viva entre nosotros, comprendamos su mensaje e imitemos sus virtudes.

## *Loas y Glorias que durante seis siglos de historia Antequera dedicó a Santa Eufemia*

**Bienaventurada Señora Santa Eufemia  
Bienaventurada Virgen y Mártir  
Virgen casta y Mártir invicta  
Gloriosa Patrona Ganadora  
Celeste Patrona de Antequera  
Vencedora de idolatrías  
Resplandor de las candelas  
Titular del Convento de Mínimas  
Norte de los pinceles de Mohedano  
Norte de la gubia de Carvajal  
Maestra de sacrificios y penitencias  
Alma Mater de tu devota Hermandad  
Reina Soberana de la Plazuela  
de Santiago.**

(1) FERNANDEZ, J.M. Evocación de Rodrigo de Narváez y de la Reconquista de Antequera. "Antequera por su amor", Año IV, Num. 7, Agosto 1926.

(2) CARVAJAL Y ROBLES, R. Poema heroico del asalto y conquista de Antequera. Lima 1627

(3) SAN MILLAN GALLARIN, C. La técnica militar aplicada al cerco y defensa de Madina Anteqira. Revista de Estudios Antequeranos. Año V, Vol. 10, 1997, pags. 413-420

(4) FERNANDEZ, J. M. Ob.cit.

(5) FERNANDEZ DOUNAC, J. Una aproximación a la poesía lírica de Carvajal y Robles. Revista de Estudios Antequeranos. Año V, Vol. 9, 1993, pags 113-144

(6) El Santo de cada día. Zaragoza. Edelvives, 1955, pag. 170

(7) TEJADA PAEZ, A. Discursos Históricos. Obra citada en ACEDO TAPIA, E. Por su Amor. Antequera. 2006.

(8) GARCIA YEGROS, A. Historia de la Antigüedad y Nobleza de la Ciudad de Antequera. Edición de J. L.Vidaurreta 2006

(9) CARVAJAL Y ROBLES, R. Ob. Cit.

(10) CABRERA, Fray Fco. Descripción de la Fundación, Antigüedad, Lustre y Grandezas de la Muy Noble Ciudad de Antequera. A.H.M.A. Mg. 1679

(11) ESCALANTE, J. Miscelánea Histórica. Antequera, 2004. pags 83-85



Paris 5<sup>e</sup> Tourg<sup>e</sup> d'Orléans, rue Serpente. ©

Lith. de Touquet

et à Toulouse, rue S. Honoré. 26.

**S.<sup>te</sup> EUPHEMIE**, Vierge et Martyre.  
Patronne de la ville d'Antequera,  
et Titulaire du Couvent et de l'Eglise des Religieuses Nominées de cette ville.

**S.<sup>ta</sup> EUFEMIA** Virgen y Martir,  
Patrona de la Ciudad de Antequera,  
y Titular del convento e Iglesia de Religiosas Nominadas de esta C<sup>dad</sup>.

Segunda Parte  
del Pregón del VI Centenario  
de Santa Eufemia  
como Patrona de Antequera

Intervención de la Madre Superiora  
del Convento de Mínimas  
de Santa Eufemia

**Reverenda María de los Ángeles  
Álvarez Robles**



**B**uenas tardes. Reciban todos un saludo lleno de amor fraterno en el Señor. Dignísimas autoridades religiosas y civiles; Hermana Mayor de la Hermandad de Santa Eufemia, su junta directiva y Comisión “Antequera-Santa Eufemia 2010”, antequeranos, devotos todos de nuestra Patrona, con la que **hoy comenzamos a celebrar con especial gozo y esperanza los actos de su Sexto Centenario como Patrona, como Protectora, como intercesora ante el Señor; y los 600 años en los que esta tierra volvió a ser cristiana**, efemérides que todos tenemos que tener presente y agradecer a Dios. Recordar este hecho histórico y religioso tiene que significar para nosotros imitar y actualizar la fe cristiana, la valentía y el amor de Dios a nuestra Ciudad de todos aquellos hermanos nuestros antequeranos que nos legaron un patrimonio y riqueza espiritual impresionante y que hoy son parte de nuestra historia y cultura.

Como pueden comprender no soy persona oradora experta como los otros dos pregoneiros que hoy cantan las excelencias de nuestra bella ciudad y su sexto centenario. Sólo soy una hermana más de este convento de monjas Mínimas, que como nuestro fundador San Francisco de Paula, intenta seguir su ejemplo amando y sirviendo a esta comunidad, a la Iglesia y al mundo, con oración contemplativa, con sencillez, con amor y alegría.

Aprovecho mi intervención, para agradecer la acogida que Antequera me ha ofrecido desde que fui trasladada a este lugar, y desde ese momento, me siento una más de los antequeranos que trabajan para que nuestra ciudad sea cada vez más cristiana, más bella y próspera. También en nombre de la Comunidad y del mío propio, agradezco de corazón el esfuerzo de nuestro Ilustrísimo Señor Alcalde y del Ayuntamiento por darnos el primero de los regalos para nuestro 2010, la restauración de la fachada de la iglesia de Santa Eufemia.

Seguro que pronto irán viniendo nuevos presentes de nuestra ciudad, organismos y colectivos.

Cuando la Hermana Mayor de la Hermandad de Santa Eufemia con su directiva —a los cuales expreso mi más profunda gratitud por la confianza puesta en mi persona—, me encargaron este menester, no entendí por qué pensaron en nosotras. Me insistieron apuntándome que si Santa Eufemia tenía iglesia propia era porque nuestra comunidad así lo quiso. Me contaban tantas cosas que yo desconocía, que pensé leer las **crónicas conventuales que recogen nuestra historia desde 1601, en la que quedan marcadas las razones de por qué hablar de las Monjas Mínimas de Antequera es referirse a su Patrona Santa Eufemia**, ya que la historia de nuestro Monasterio está propiamente entroncada en la Santa de Calcedonia.

**U**na de las primeras anotaciones que contenemos es la que cuenta sobre **una mujer muy devota de nuestra Patrona**, que iba todos los días a rezar a ese cuadro que tienen ustedes a su izquierda (realizado por Antonio Mohedano a finales del siglo XVI) y que estaba colocado en una capilla que había en la Plaza de Santiago. Ella, le preguntaba todos los días: **“Patrona mía, el día en el que yo me muera, ¿quién cuidará de ti?”**. Y un día le dijo la santa de Calcedonia: **“Unas monjas vendrán a cuidarme”**. Días después, falleció esta mujer y al poco tiempo, **fué fundado este Monasterio de Santa Eufemia concretamente el 1 de febrero 1601** por diez Monjas Mínimas venidas de la vecina ciudad de Archidona, como lo tenemos relatado en la Crónica de nuestro Monasterio de 1619: **“El 1 de febrero de dicho año (1601), ante el escribano Alonso de Rincón, las diez religiosas fundadoras tomaron posesión de unas casas que antiguamente fueron del padre Martín de Oñate, en una esquina de**

### **la plazuela de Santiago y la señalaron por su convento, al que dieron el nombre de Santa Eufemia”.**

El Señor bendijo la fundación con abundancia de vocaciones y así al año siguiente de la misma, en 1602, profesa la primera joven, María Paz de la Barca, según consta en el libro de Profesiones que se conserva en el Archivo de Comunidad.

Volviendo a nuestra unión Mínimas-Santa Eufemia y Santa Eufemia-Mínimas, nuestros legajos antiquísimos dictan: **“En el año 1601 Doña María de la Paz, religiosa de la Orden de San Francisco de Paula, vino a esta Ciudad con intento de fundar un convento de su Orden, a la que por el señor Diocesano y señores del Ayuntamiento se le concedió la licencia, con varias condiciones, siendo una que su iglesia la habían de dedicar a la Bienaventurada virgen y mártir Santa Eufemia de Calcedonia, Patrona única. El culto de la Imagen habría de ser obligada la Comunidad a sostenerlo, cuyas condiciones se hallan cumplidas hasta el día de hoy”.**

Es pues, una condición fundacional, que las Mínimas aceptan libremente y desde entonces en este Monasterio de Antequera están entrelazados los nombres de Santa Eufemia y San Francisco de Paula, así pues la denominación continúa en todos los libros y documentos del archivo: **“Monasterio de Santa Eufemia de las Monjas Mínimas de San Francisco de Paula”.**

También queremos resaltar que el aumento de monjas desde los primeros años de la Fundación, la mayoría de las cuales eran antequeranas, contribuyó otro tanto en el amor a la Patrona. Las Monjas se habían comprometido a cuidar a su Patrona y deseaban tener pronto una iglesia digna para poder celebrar su fiesta, como muchas de ellas lo han celebrado desde entonces hasta nuestros días, muchas de ellas antequeranas

de nacimiento, como nuestra hermana Sor Carmen, que recuerda cómo eran las fiestas de nuestra Patrona, cuando ella vivía en el barrio de Santiago, a principios del segundo tercio del siglo XX.

**S**egún ya se ha referido, lo primero que hizo la Antequera Recristianizada el 16 de septiembre de 1410, fue jurar voto perpetuo a su Patrona, por parte de los cabildos civiles y eclesiásticos. La función votiva se realizó primeramente en la Parroquia del Salvador, luego en Santa María, más tarde en San Sebastián y desde 1764, en este convento: **“Deseoso este convento y sus religiosas de que teniendo ya iglesia nueva, suntuosa y capaz, se celebrara con los divinos cultos y veneraciones la fiesta de señora Santa Eufemia, virgen y mártir, titular Patrona de esta muy noble y leal ciudad el día 16 de septiembre de cada año, en memoria de haberse restaurado de los moros, para este fin se dio, por la Reverenda Madre Sor Ana de San Joaquín dignísima prelada de este convento, memorial a su nombre y de su venerable Comunidad, en esta muy noble ciudad.**

**Estando junta en su Ayuntamiento en el Cabildo que celebró el día 3 de agosto de este presente año de 1764, suplicando fuera servida de concurrir con el Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico a celebrar la festividad de su Santa Patrona a este convento el citado día respecto de haberla cesado el motivo que para no hacerla había tenido, en vista de dicho memorial y de la proposición hecha por el señor don Juan de Santisteban, Regidor y Procurador General, acordó la ciudad que en continuación de su antiguo voto y obligación de celebrar el propio día de la Santa su anual fiesta con asistencia de ambos Cabildos, ya en su nueva iglesia con la mayor solemnidad, para lo cual dio su comisión a los señores don José Zarco**



y don Juan de Santisteban para que lo proporcionasen con la mayor satisfacción que esperaba la ciudad, no obstante de que hasta entonces por falta de iglesia se había celebrado dicha festividad en la Santa iglesia insigne Colegial, del dicho acuerdo se trasladará a continuación de noticia de la primera fiesta celebrada este año”.

El citado acuerdo del Cabildo eclesiástico dice: “Así mismo por dicha reverenda Madre Correctora y Comunidad, se dio otro memorial haciendo igual instancia al Ilustrísimo Cabildo de la Santa Iglesia insigne Colegial en el que celebró el día 11 de agosto pasado de este año, y visto en él la expresión que hizo el señor Prepósito a insinuación que le habían hecho los dichos dos caballeros Regidores don José Zarco y don Juan de Santisteban de la instancia de la Reverenda Madre Correctora y Comunidad al expresado fin y atendiendo a ésta y visto los acuerdos que sobre este asunto hubo para la determinación de la festividad correspondiente a el patronato de la Bendita Santa y que el Cabildo la tenía determinada y ejecutada todos los años con señalamiento de estación, sermón y demás circunstancias debidas del honor de la Santa y devoción del Cabildo entre las cuales era una la asistencia de la ciudad con su Ayuntamiento, y teniendo presente que la pretensión de las religiosas era justa y que en la sustancia no varía lo decretado y resuelto por el Cabildo, sólo se mudaba el accidente de que en lugar de su iglesia se elija la de la Santa que ya es capaz para la función; acordó que la procesión del día venga a este convento y casa de Señora Santa Eufemia, y que en ella se celebre la Misa con la solemnidad acostumbrada y se predicara el sermón como se hacía antes en la Santa iglesia, y que se pasara aviso a la ciudad por medio de los Señores don Sebastián de Molina y

don Francisco Domínguez de Tejada para que entendida en dicho acuerdo y... de la Comunidad se sirviera aumentar con su asistencia los cultos debidos a su Patrona cuyo acuerdo, a la letra se copiará a continuación de la expresión que se hará de la primera fiesta”.

**Y**¿cómo fue la primera fiesta en esta iglesia?: “Habiendo llegado el día deseado 16 de septiembre de este año, el día antes al punto de las doce hubo repique general de campanas con la del reloj de esta ciudad, sucediendo lo mismo a la noche. Y el día siguiente salió la Procesión general de la Santa Iglesia colegial con el Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico, asistencia de las cuatro parroquias llevando la reliquia de la Santa que tiene en su sagrario: presidiendo el Ayuntamiento de esta ciudad trayendo el estandarte de sus Armas el señor don José Ramón Zarco como Regidor decano: llegada la procesión a nuestra iglesia, tomaron sus asientos ambos Cabildos, estando ya manifiesto el Santísimo Sacramento. Se empezó la Misa que la dijo el reverendo doctor don Francisco Ruiz, canónigo lectoral y celebrada por la capilla de Música y hubo cuatro capas en el Cabildo Eclesiástico, el estandarte se puso arrimado al altar al lado del Evangelio y predicó el sermón con hermosa elegancia el Muy Reverendo Padre Fray Antonio de Zalameda predicador de su convento de señor San Agustín natural de esta ciudad. Acabada la fiesta la que se ejecutó con la mayor solemnidad, se volvió la procesión con el mismo orden a la Santa iglesia, dejando las seis velas de a libra que tenían sus candeleros de plata”.

A partir de esa fecha, se celebra la fiesta de la Patrona en su iglesia titular de Santa Eufemia, donde el culto a la Patrona no se queda sólo en el día de su fiesta, Santa Eufemia está viva en la Comunidad de Mínimas, convive

con sus devotos antequeranos y en momentos de especial necesidad saben invocarla.

**S**iguiendo con nuestra lectura de las crónicas conventuales, nos encontramos con gracias especiales de nuestra Santa Protectora. En el año **1800 se experimenta en Andalucía una epidemia de fiebres que produce la muerte a muchos millares de personas.** El pueblo de Antequera, ante esta situación tan angustiada, hicieron procesión de Santa Eufemia y San Francisco de Paula para suplicar del cielo la ayuda divina. La bendición del cielo llegó y no sufrieron tal mal, por lo que al año siguiente organizan una acción de gracias también pública. Así lo tenemos en el Archivo: **“En el año de 1800 se experimentó en esta Andalucía una epidemia febrerina que murieron muchos millares de personas, principiando por la ciudad de Cádiz por el mes de agosto y extendiéndose por el Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera hasta Sevilla, muchas villas y lugares sufrieron este azote tan cruel. En tal aprieto clamaron al cielo por socorro, mas esta ciudad de Antequera dirigió sus miras a la peregrina Imagen de María Santísima del Rosario, a quien se dirigían sus votos y promesas, y creciendo el contagio en aquellas ciudades determinaron los dos Cabildos Eclesiástico y Secular, el sacar a dicha imagen en procesión de rogativa para lo que acordaron que a estas preces asistiesen las imágenes del Patriarca Señor San José del convento de religiosas de Carmelitas Descalzas y la nuestra Patrona Señora Santa Eufemia, y el del mínimo Señor San Francisco de Paula, lo que se ejecutó, saliendo nuestra Santa Patrona en procesión, en el sábado en la tarde del 27 de septiembre de dicho año, que llevaron los capitulares, y llegando al convento de Descalzas, se incorporaron las dos imágenes y en procesión las llevaron al convento**

**de Santo Domingo. Y el domingo 28 por la mañana los dos Cabildos hicieron la rogativa de misa, preces y a la tarde salió la procesión general de dicha Iglesia de Santo Domingo por las calles de esta ciudad con toda devoción; iba nuestra Patrona entre los capellanes del Cabildo, luego seguía la del Patriarca y la ciudad llevaba la imagen de María Stma. del Rosario. y se trasladaron a dicho convento de Dominicos, y luego a otro día en la tarde se volvieron dichas dos imágenes a sus Iglesias”.**

Igualmente fueron socorridas en 1884 en que toda Andalucía experimenta epidemia del cólera morbo con gran mortandad y vuelven a sacar a Santa Eufemia en procesión, esta vez con la Virgen del Rosario y con el Señor de la Salud y de las Aguas, nuestro Patrono también desde 2004.

**E**n cuanto a la celebración de su fiesta anual, nunca falta incluso con la asistencia del Obispo de Málaga en alguna ocasión: **“El día 16 de septiembre de 1802, día de Nuestra Santa Patrona, ocurrió estar en Santa Visita en esta ciudad el ilustrísimo Señor don José Vicente de la Cuadriz, obispo de Málaga y en la procesión que hacen los dos ilustrísimos Cabildos, Eclesiástico y Secular a esta nuestra Iglesia a celebrar a Nuestra Santa Patrona Señora Santa Eufemia, asistió dicho Señor Ilustrísimo en la procesión y misa y sermón que se hizo”.**

También los **Sumos Pontífices Inocencio XI en 1686, Benedicto XIV en 1751, Pío Sexto 1875 y León XIII en 1889 y 1892, se dignaron conceder bendiciones e Indulgencias** a cuantos fieles participan en los actos religiosos en honor de la ínclita Virgen Mártir Santa Eufemia, Patrona de la celebrada Ciudad de Antequera. Y en nuestros días, especiales bendiciones de los **Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI.**

A lo largo de su historia ha habido en





la Comunidad monjas que se llamaban “**de Santa Eufemia**”; así en 1793, Sor Josefa de Santa Eufemia; en 1867 Sor Rafaela de Santa Eufemia... y ojalá pronto, al igual que hay niñas a las que le vuelven a poner el nombre de Eufemia, también haya monjas con su nombre.

**S**e aprecia en nuestra historia de Mínimas de Antequera un filial afecto, devoción y amor agradecido a su Santa Patrona y por parte de ésta una protección continua a lo largo de más de cuatro siglos sobre la Comunidad y que naturalmente redundan en bien de toda la población. Nuestro convento, gracias a la protección de Santa Eufemia, ha sido el que menos daño ha sufrido por los diferentes avatares político-sociales. Así en 1868, ante la revolución general en toda España por la que todas las Comunidades son obligadas a salir de sus conventos, la Comunidad de Santa Eufemia en la voz de todo el pueblo fue librada por su Patrona:

**“Por los años del Señor de 1868 hubo en España un pronunciamiento general y en Antequera hubo mucha revolución sucediendo muchas desgracias, aunque no tantas como en Málaga y otras poblaciones. Las Comunidades de religiosas sufrieron mucho porque no se hablaba de otra cosa sino de abrir la clausura y de echar con violencia a las religiosas a la calle... Pero Dios nuestro Señor miró con misericordia a esta Reverenda Comunidad y permitió que todo el pueblo a una voz, lo mismo los grandes señores que los pobres artesanos, todos decían que no se le tocara a la Comunidad del convento de su Patrona Señora Santa Eufemia. Y en el mes de octubre del mismo año el Excelentísimo Ayuntamiento de Antequera, envió una Comisión a el Excelentísimo Gobernador de Málaga, para que cuando su señoría extendiera la orden de las Comunidades que debían salir, no**

**se nombrara la Comunidad de Religiosas Mínimas por ser las que están custodiando a su gloriosa y bendita Patrona Señora Santa Eufemia”.**

La única vez que hemos tenido que abandonar el convento fue en la Guerra Civil. Así el 25 de julio 1936 sale la mayor parte de la Comunidad y las 4 restantes monjas lo hicieron el 4 de agosto acompañadas por milicianos hasta casas particulares. El regreso fue el 27 de septiembre del mismo año. Es el único momento en que la Comunidad se vio forzada a abandonar la clausura, sin embargo, comparado con los sufrimientos de otros conventos, también se ve una especial protección de su Patrona, promoviendo la función del 16 de septiembre en la Iglesia colegial de San Sebastián.

**Y**a refiriéndonos al día de hoy, la Comunidad continúa celebrando a su Santa Patrona, unida siempre al pueblo antequerano, representado en su Hermandad con los que trabajamos unidos por el Sexto Centenario. Ahora, en este caso concreto participamos con ilusión y gozo en estos actos conmemorativos de los 600 años de su Patronazgo; nuestra mejor contribución: la alabanza y acción de gracias, las peticiones elevadas a favor de todos y cada uno de los habitantes de nuestra Ciudad y también con otros medios como esta sencilla relación que, con tanto cariño hemos preparado indagando minuciosamente en nuestros Libros manuscritos del Archivo del Monasterio para transmitir una historia viva.

Si es verdad que todas las Mínimas vivimos un mismo estilo de vida bajo la Regla de San Francisco de Paula, cada Comunidad tiene su peculiaridad y es el caso concreto de estas Mínimas de Antequera que somos conscientes de nuestra misión de “**cuidar a la Patrona Santa Eufemia, virgen y mártir,**”, como nos pidió el señor Diocesano y

señores del Ayuntamiento de Antequera en 1601, y al mismo tiempo le pedimos nuevas vocaciones mínimas para continuar esta misión y ser intercesoras de esta Ciudad ante su santa Patrona.

(Todas cantan)

**Si Antequera por su amor,  
por Patrona te venera,  
Eufemia dale a Antequera,  
consuelo, ayuda y favor,  
Eufemia dale a Antequera,  
consuelo, ayuda y favor.**

Ella nos proteja, ilumine e interceda ante Jesús y nuestra Madre la Virgen María.

Muchas gracias por su amabilidad y por el cariño y ayuda de todos que la Ciudad ha otorgado siempre a nuestro Monasterio y a nuestra sagrada imagen titular, nuestra Patrona Santa Eufemia. Que Dios les bendiga a todos.

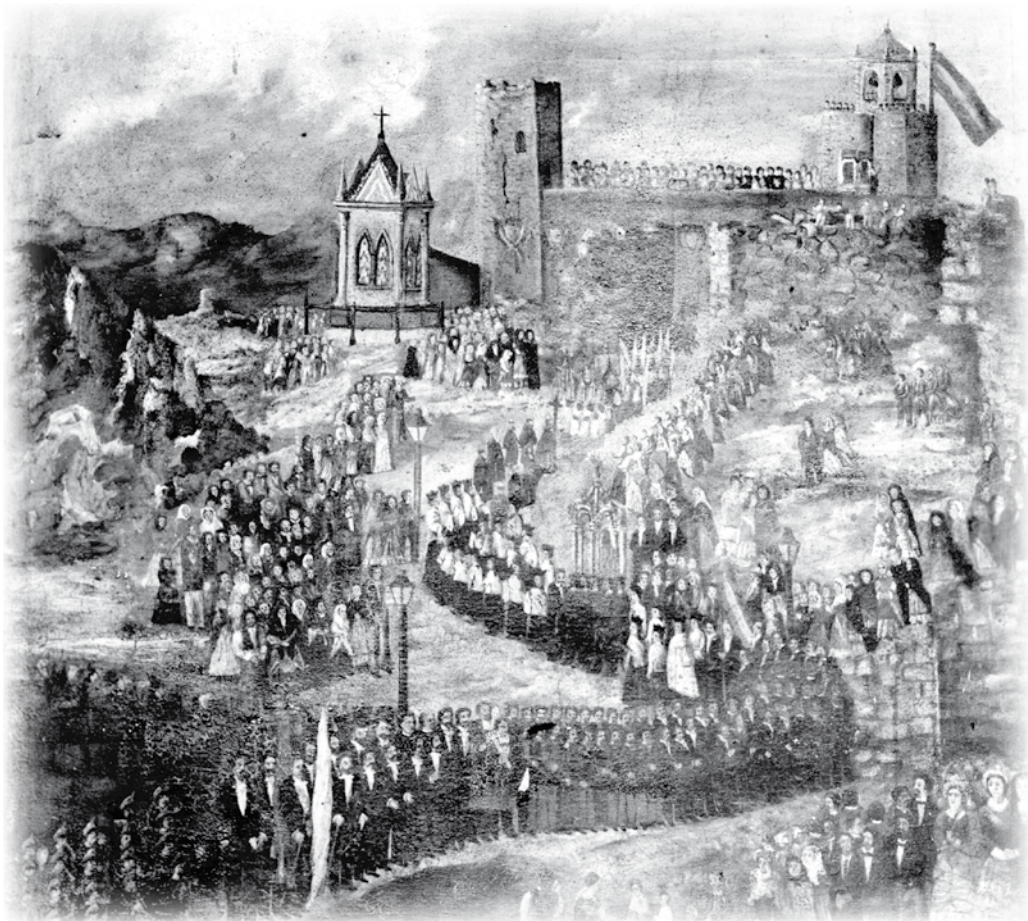


© Archivo El Sol de Antequera.

Procesión cívico religiosa de Santa Eufemia el 16 de septiembre en el segundo cuarto del siglo XX.

En primer término, el vicario porta la Reliquia de Santa Eufemia por calle Encarnación.

Tras él, el sacristán José Bracho García y el sacerdote don Pedro Pozo



© Archivo El Sol de Antequera.  
Arriba, cuadro que se encuentra en el Museo Municipal de Antequera y que representa la procesión de Santa Eufemia para reinaugurar la Capilla del Salvador en el interior del recinto de la Alcazaba, a finales del siglo XIX.

Abajo, salida de la procesión cívico-religiosa al concluir la función solemne de la Patrona el 16 de septiembre en el segundo cuarto del siglo XX. Con el Relicario, el vicario-arcipreste don Francisco Pineda. Tras él, el sacerdote don Pedro Pozo y el párroco José Sánchez Platero

Tercera Parte  
del Pregón del VI Centenario  
de Santa Eufemia  
como Patrona de Antequera

Intervención del Hermano  
Mayor Honorario

**Ángel Guerrero Fernández**





Qué difícil me lo puso mi Hermana Mayor ¡a la hora de invitarme a algo que llena de orgullo, pero mucho más de imposibilidad material de decir algo tras escuchar a mi maestro Juan Manuel Moreno García, privilegio de Antequera y esta Hermandad, o a la muy venerada superiora Madre María de los Ángeles, que seguro nos mandó desde el Cielo mi veneradísimo don Manuel Cobos, tras hablar, y cómo, de Santa Eufemia...!

Permitidme que os pregunte, ¿de qué Santa Eufemia queréis que hable?: ¿de la que tiene basílica gótica en una vía que da a la Gran Plaza del Duomo en Milán?, ¿a la que en Bermeo recibe a todas las novias cuando se casan y depositan a sus pies los ramos de flores?, ¿a la que se venera en Valladolid, el Valle de Los Pedroches, Orense, Covilha-Portugal, Torques en Galicia, Tomares en Sevilla, la de Palencia, la de Istria en Croacia, la del castillo de Linares, la que da nombre a uno de los golfos de Cuba?

**B**ueno; **vosotros os referís a la nuestra, a Ésa de la que tantas maravillas contaron los Maestros Juan Manuel y María de los Ángeles... A la que figura en lo alto de la cúpula de la Capilla Mayor de la Catedral de Málaga**, como nos acaba de recordar su Deán reverendo padre García Mota, en su fantástico libro sobre “La Manquita”; a la que está en el Carmen, en el retablo de San José y en el gran cuadro ante el que se bautizaban los niños; a la que está dos veces en Santa María; a la del atril del Museo Municipal de mi maestro Manolo Cascales; a la que tiene cuadros en Jesús y Santo Domingo, y en San Sebastián donde se repite en lo alto del altar de San Blas o en el ático de la Virgen de la Antigua; o la que hay bordada en el estandarte del Santuario de la Virgen de la Cabeza del siglo XVI; a la del Grabado de Las Descalzas y al que fue hecho por un grabador francés; a la del Azulejo de la Puerta de Estepa, otra ma-

ravilla de Jesús Romero... A aquélla a la que se le dedicó como festivo total, absoluto y sin recuperación, hasta 1973, el 16 de septiembre. **A la nuestra; a la Princesa de la Palma de Plata, a la del milagro del Chupete. A la que enamora con sólo mirarla, a la que nos subyuga... a ¡La Patrona Primera de Antequera!... A la que admiró su Majestad la Reina Doña Sofía, en su última visita a Antequera en 1998, junto al Rey Don Juan Carlos.**

**E**l Martirologio romano habla de que Santa Eufemia fue martirizada en Calcedonia de Bitinia, hoy Turquía, bajo el emperador Dioclesiano y el procónsul Prisco. La fecha exacta de su martirio fue el 16 de septiembre del 303. Esta fiesta figura en Occidente en el Martirologio Geronimiano; en el Calendario marmóreo de Nápoles y, en Oriente, en todos los calendarios.

**La Princesa, nació en Nicomedia al final del siglo II.** Sus padres eran, por lo que ve en su biografía, de origen noble y de mucha influencia en la ciudad. La joven niña tuvo que luchar duramente para su conversión al cristianismo. Una vez que lo consiguió y entró por la puerta de Jesús, los paganos empezaron en seguida a sospechar de ella. Se preguntaban ante su actitud y comportamiento: ¿No será tal vez cristiana? Ella lo aclaró, bajando del monte y entró por la Ciudad predicando a voces la gloria de Jesucristo y se presentó espontáneamente ante el Juez Prisco y le manifestó que también ella, apenas una joven, creía en Cristo... Croiset nos da relación de su martirio. Señala: .. **“Como se hiciese en Calcedonia una fiesta muy solemne al dios Marte y por mandato de Prisco... Santa Eufemia no quiso asistir... azotáronla... La echaron a los leones que, mansos, besaron su calzado, lamiéndole las rodillas y echándose a sus pies. A la vista de ello, hízose una máquina y rueda de cuchillos,**

**para dar golpes en un lugar adonde la Santa había de estar atada. Atáronla, y comenzó a revolverse la rueda y por ser tan espantoso este tormento, la Santa hizo oración a Dios, y bajó un ángel que la desbarató y deshizo, muriendo allí el artífice de aquella máquina... Sacaron a Eufemia de la cárcel y la iban a atar a una rueda cuyos radios estaban llenos de fuego. El herrero que construyó este artefacto dijo a los encargados cómo ponerla en movimiento para que el cuerpo de la niña se consumiera en llamas, momento que él señalaría dando un fuerte golpe con una barra que tenía en la mano. Apenas el herrero hubo dado esta consigna, quiso Dios que la barra de hierro que tenía en sus manos cayese al suelo. Los encargados de poner la rueda en movimiento, creyendo que el ruido producido por la palanca al caer era la señal dada por el herrero para que comenzaran a hacer su oficio, inmediatamente la rueda empezó a girar y a despedir brasas y en poco tiempo aquel fuego abrasó al herrero... Santa Eufemia padeció su martirio hasta morir. Su cuerpo fue enterrado honorablemente en Calcedonia...”**

**E**l Concilio de Calcedonia tuvo gran influencia en la difusión del culto y datos sobre nuestra santa. Desde entonces, su fiesta se fue extendiendo gradualmente por toda la cristiandad y le fueron dedicadas muchas iglesias. Se la declaró Protectora de la Ortodoxia y es que durante el Concilio de Calcedonia, los padres conciliares confiaron en Ella. El Sinasario Costantinopolitano cuenta un milagro muy particular: las dos profesiones de fe, la ortodoxa y la euquiana, fueron colocadas sobre el pecho de la santa, en su tumba. Después de algunos días, reabierta la tumba que había sido debidamente sellada, se encontró el texto herético en los pies de la mártir, mientras que el ortodoxo estaba en

sus manos.

El Emperador Constantino hizo edificar una iglesia en su honor. Su sarcófago permaneció allí hasta que llegaron los iconoclastas, en el 800. De acuerdo a la tradición, una noche de tormenta, el sarcófago desapareció de Constantinopla, y el 13 de julio de 800 llegó a la costa de Rovinj. Fue recogido por un joven, que, arrastrándolo con la ayuda de dos caballos, lo llevó hasta la iglesia de San Francisco. La aparición del sarcófago se consideró milagrosa, de modo que los habitantes empezaron a venerar a la santa como su Patrona. El sarcófago data del siglo III, es de mármol, pero está sin terminar. Dentro se guardan los huesos de la santa, envueltos en fina tela dorada. Las reliquias de la Santa Eufemia se conservan en el Duomo de Rovigno d'Istria (Croacia).

### *Santa Eufemia y Antequera*

¿Qué movió a la Santa Niña a presentarse a Don Fernando en el Real de Córdoba y decirle que escogiera Antequera para su cristianización? El caso es que se sucedieron esos hechos como el maestro Juan Manuel Moreno nos acaba de relatar, basado en documentos irrefutables que dejan muy claro ser históricos y no “leyendas”. Fue el caso que Antequera se hizo cristiana y Santa Eufemia elegida su Patrona por divino designio. Que desde Archidona vinieron unas monjitas –¡cómo nos lo ha explicado Madre Ángeles!– y que el Cabildo las acogió precisamente para custodiar a nuestra Patrona.

Y fueron pasando los años, los siglos, con épocas de brillantez extraordinaria y otras de cierta atonía, como tiene todo en esta vida. Pero ahí sigue, siendo nuestra protectora, nuestra intercesora ante Dios, que obró milagros como acabamos de escuchar por su mediación.

Es quizá el momento de que la veamos



triumfante sobre el cielo antequerano, que de eso va el cartel que dos devotos suyos, que ante Ella se conocieron y ante Ella decidieron unir sus vidas para siempre, han confeccionado y nuestro Alcalde nos patrocinó en nombre del Ayuntamiento, para Ella y Antequera, para que pregone por todas partes que hace 600 años Antequera volvió a ser cristiana...

### *¿Descubrimos el Cartel del VI Centenario, queridos hermanos cofrades?*

Cuando las cosas son tan bellas, no necesitan elogiarlas; cuando son tan evidentes no hay por qué explicarlas... Pero permítanme aplaudir con mi pobre palabra, lo logrado de esta maravilla: **en el centro, claro, nuestra Santa, teniendo a sus lados el Pendón de la Ciudad que protege y el de su propia Hermandad. A sus pies, dos niñas, doña Eufemia Alba Sánchez y doña Elvira de Rojas Guerrero.** Repito lo de doñas que es un privilegio concedido por el Rey Juan II a todas las mujeres nacidas en Antequera... por lo de **Las Candelas** que se encienden precisamente esa noche. ¿Saben ustedes su origen, no? Lo de los antequeranos que van hacia Archidona con vistas a hacerla cristiana; lo de los moros lucentinos que al ver la polvareda saliendo de Antequera en aquella dirección, deciden venir a retomarla... Pero no contaban con el valor de la mujer antequerana que al ver, ellas también, la polvareda que hacia aquí se dirigía desde Lucena, se temieron lo peor, que los lucentinos creyeran que Antequera estaba desguarnecida. Idearon entonces, encender muchas hogueras al pie del Cerro que remata el castillo, y al comprobar los presuntos reconquistadores tanta hoguera, pensaron que tras cada una de ellas había una tienda de soldados con guarnición tan numerosa que fracasarían en su intento, así que dieron marcha atrás y hasta Lucena volvieron... Sabedor el Rey del valor y argucia de la mujer

antequerana les otorgó esa distinción, a la que cualquier mujer de otro sitio accede si obtiene el título de bachiller, o, por cortesía, si contrae matrimonio. Por eso lo de Doña Eufemia y Doña Elvira, esas niñas, pero doñas, que en su papel de... niñas explican con ese pergamino lo que conmemoramos. Pero arriba, en lo alto, delante del **“sol que salió por Antequera”** como ordenó el Infante, la cruz que remata nuestro Pendón cofrade, en la que la artista que lo hizo, destacaba lo que se conmemora de verdad...

Es hora de terminar, pero me piden mi **E**Hermana Mayor y quien cuida de coordinar todos estos actos —¡nos os vengáis abajo ante los inconvenientes que surgirán, contad con Ella que os ayudará a superarlos todos, pensad que igual son pruebas que os ponen para que demostréis vuestra fortaleza!— que recuerde la recuperación de esta tan antigua tradición... Por Dios y Santa Eufemia os pido no veáis alusión a nadie que no sea Ella que lo movió todo y puso a nuestro alcance los micrófonos de aquella inolvidable Radio Antequera o las páginas de nuestro “Sol de Antequera” para recoger inquietudes y reflexiones...

Llegamos en 1949 a la reorganización de la Hermandad de Santa Eufemia, una vez se superaron los disgustos de 1927, cuando se determinó que en la procesión del Corpus no saliera la Santa Patrona, que desde mucho tiempo atrás, siglos incluso, pues representaba la Ciudad, lo hacía, no para robar protagonismo al Cuerpo de Cristo, sino para acompañarle, como si Antequera toda fuera, por las calles de la Ciudad. Era lo que se había hecho, desde que la autoridad correspondiente decidió que dejaran de salir la Divina Pastora de Capuchinos, el Corazón de Jesús, la Virgen del Rosario y otros, conviniendo en que sólo lo hiciera Santa Eufemia, por las razones apuntadas. Se mantuvo sin



embargo la procesión cívico religiosa de que nos habló mi maestro don Juan Manuel, que se mantiene hasta 1966.

El caso fue que el dejar de verla en las calles entibió su veneración hasta que en 1949, puestos de acuerdo el Cabildo Civil que presidía don Francisco Ruiz Ortega y el Eclesiástico que presidía el Vicario-Arcipreste, toma posesión la directiva de la Hermandad de Santa Eufemia, una vez aprobados sus Estatutos por el Obispado. La presidía don Carlos Mantilla de los Ríos y Mantilla de los Ríos y era camarera doña Carmen de Rojas Sarrailler y hermano mayor de trono don Carlos Blázquez de Lora, en lo que **si observan es una preciosa simbiosis con la Esclavitud de Los Remedios**. La Hermandad nombraba Hermano Mayor Honorario al General Varela; Camarera de Honor a su esposa doña Casilda Ampuero y Primer Hermano, al hijo de ambos.

Se conmemora la festividad entonces con novenas en el Corpus, tras el que la imagen de Carvajal regresaba a su templo en clamorosa procesión, las vísperas con conciertos y fuegos de artificio en Los Cerretes, hoy Cuesta de Archidona... Pero nuevamente sobreviene una época de aparente olvido, y fue cuando nosotros, comparando cómo Málaga, Sevilla, Córdoba, Madrid, honraban a sus Patronos, reprochábamos a los antequeranos que tuvieran a Santa Eufemia y a la Virgen de los Remedios, cuya Esclavitud padecía también momentos de atonía, y no se manifestaran y conmemoraran sus festividades.

**Y** aparece aquí la figura de un Párroco santo, **don Manuel Cobos**, que, en un programa al que le invitábamos en la Radio para que explicara el Evangelio de cada semana, para tener charlas religiosas dirigidas a quienes no pudieran acudir a misa, nos propuso. **“¿Y en lugar de pedir que lo hagan**

**otros, por qué no te encargas tú...?”**

En 1983, la Agrupación de Cofradías y la Delegación de Cultura y Festejos del Ayuntamiento, habían decidido recuperar las procesiones de la Virgen de los Remedios, que poco tiempo después sería nombrada Alcaldesa Perpetua de la Ciudad de la que era Patrona Mariana, por el alcalde doctor Pedro de Rojas Tapia. Ello sirvió para animar a sus devotos a reconstituir su Esclavitud que pasa a presidir Luís Moreno de Rojas Pareja-Obregón, marqués de la Vega de Santa María, al que sucederían Ramón Zavala, Pepe Fernández... con quienes mantuvimos estrechas relaciones de fraternidad.

**Y fue cuando nosotros, con la colaboración de la Agrupación de Cofradías, propusimos una reunión en dependencias de Santiago, con asistencia de todos los hermanos mayores de las Cofradías antequeranas, y allí se acordó recuperar la procesión de la Santa Patrona**, cuyo sencillo tronos montamos con la ayuda de Federico Esteban, Manolo Sotomayor, Antonio Checa y José María Alarcón, padre. **Y el 16 de septiembre de 1988, volvía a salir Santa Eufemia**, por la Carrera de Madre Carmen, Las Descalzas, Cuesta de los Rojas, Colegio hasta Santa María, donde los alumnos de la Escuela Taller le ofrendaron una “candela”. La vuelta la hicimos por la calle Fresca, y lo grande fue ver la cara de alegría de don Manuel Cobos viendo en la calle a su Santa. Dio el nuevo primer “arriba” de la imagen, la entonces concejal más joven, hoy consejera de Cultura, la antequerana doña Rosa Torres Ruiz.

Permitidme un recuerdo del 16 de septiembre de 1995, el año en que subió al cielo, cuando nos llamaba desde la Costa, donde ejercía como párroco, **“para que le contáramos cómo iba la procesión...”**. Le ofrecimos traerle en un taxi o como fuera



y él nos dijo que no podía, que estaba mal, pero que en aquellos momentos se acordaba de todos nosotros, pero sobre todo de la que, tras la Virgen bendita de los Dolores y la encantadora de La Salud, era su pasión: Santa Eufemia...

¡Qué diría hoy, si viera lo que habéis hecho vosotros, y sólo vosotros, con la ayuda de los buenos antequeranos, cofrades y devotos! ¡Menos mal que no tuve que contarle lo que es la salida ordenada de la iglesia cuando se abren los pesados portones y aparece su guión, que, enseguida se une al Pendón de Antequera, tan antiguo como Ella! Porque ¿cómo explicarle el gentío que hay en la Plaza, lo que enloquecen las campanas, la lagrimilla de alguna monjita porque va estar unas horas sin verla, y todo ello, más los vivos y los vítores se ve apagado por los sonos de las bandas que han ido viniendo –hoy, para nuestro orgullo, porque nos vuelve a atar a Sevilla– la del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, el de la Esperanza de Triana, con Julio Vera rezando con su corneta, con ese paso por San Sebastián, y desde allí con el gentío que viene a verlo todo –procesión, banda, candelas y los hermanacos más valientes de Antequera... por Comedias, para llorar ante Madre de Dios cerrada, pero olvidarlo enseguida al llegar a la calle de Los Estudiantes y Santa Eufemia, antes Duranes, y quedarse engarrotado el corazón con los sonos singulares de la Banda, con los sólos de Julio y sus segundos, con las mecidas que hacen estremecerse al trono y a quienes lo vemos el alma; con el paso que si ando, que si voy para atrás, que si “despacio”, que si los toques locos de la campana mandando parar a quienes no quieren hacerlo porque no quieren que aquello acabe...

O cuando llegamos a San Francisco y están allí sus directivos, Estudiantes como la mayoría de vosotros, y os fundís en un abrazo, y la camarera, una de las que don Manuel nombrara, María Teresa Clavijo Pinto,

–porque la otra, su madre no pudo resistirlo y se fue con él al Cielo–, o Mónica, o Clara, o Lorena, mi Lorena, se acercan a poner un ramo de flores a los pies de la Virgen Dolorosa más dolorosa de las que Antequera atesora... Y cuando volvemos despacito a Santiago y se vuelven locas las campanas de su iglesia parroquial, las de la vecina Belén, y las nuestras, arrebatadas de Santa Eufemia... Y cuando entramos y si antes todo era luz, ahora se hace negritud y silencio. Y se olvida el cansancio, porque le agradecéis a nuestras monjitas, que durante un rato os hayan permitido sacar por Antequera a su más bonita flor y mecerla a los sonos de las Tres Caídas citadas, o al de Las Fusionadas de Málaga, al de La Coronación de Campillos, La Estrella de Jaén, Las Cigarreras, La Roda de Andalucía, Dúrcal, Gilena y, cómo no, la nuestra, la de los Amigos de la Música de Antequera... ¡Cómo explicar cómo tocan nuestras monjitas con el órgano el himno nacional, cómo cantan su himno, cómo las madres abrazan a los hijos pequeños, como alguien recuerda que fue allí donde Santa Eufemia “se la presentó”... ¡Cómo, mi Niña Santa, mi Dueña y Señora, haberle explicado eso al bueno de don Manuel, el cura amigo, el cura hermano, el consejero y guía...! ¡Cómo, cómo, cómo!

**B**ueno, que pierdo el hilo. Con Don Manuel planteamos que, además de la ayuda de la Agrupación, ejemplar en aquellos años, pensáramos en los jóvenes, y aquí intervienen Ángel Pedro Guerrero Clavijo que echó mano de compañeros de la Cofradía de Los Estudiantes, confiando en que fuera la juventud la que asumiera de nuevo el fervor a nuestra Patrona. Cuando la bajamos el primer año, observamos su deterioro y en 1992 acudimos a Jesús Romero para restaurarla y nos habló de un regalo que la providencia hizo a Antequera, Marisa Olmedo, que nos lo hizo casi gratis... lo que pasa que el casi gratis era

una barbaridad para nosotros, que acudimos a la Caja de Antequera que nos facilitó un préstamo, con el aval de mis hijos, en un rasgo de generosidad formal, y pudimos ver el nuevo aspecto de la Santa, más como Andrés de Carvajal la hiciera... Por cierto, acudimos a Juan Guerrero para que pintara los leones, como están, porque no nos daba para más y él se ofreció gustoso...

**De los doce primeros hermanacos, dirigidos por Salvador Ligeró**, con horquillas que nos prestó Agustín Puche, padre, de su Cofradía de Servitas, portado las andas que el Ayuntamiento de Antequera dedicó a su Santa Patrona en 1866, y que son las que aparecen en el cuadro-foto de la bendición de la reconstruida Capilla de San Salvador, **hemos pasado a los más de 64 actuales**. Fue que cuando tras explicarnos Salvador Ligeró que no podía seguir, fue otro devoto, Antonio José, Curro, para los amigos, singular ejemplo de devoción a su Santa, el que tuvo la suerte de casarse “al lado de sus cuatro mujeres” (La Socorrilla, Santa Eufemia, su desde entonces esposa y su madre, la que ha hecho todas las dalmáticas, la que se ha dejado la vista bordando en oro su escudo, la que nos bordó todas las bandas que, desde entonces se han hecho...), pasa a ser hermano mayor y la Hermandad sube como la espuma: el trono crece, gracias a **José Luis Morilla**, y ¡no vean ustedes, mis hermanos cómo está quedando el que nos hace **Bartolomé García Pérez**, con los santos que un singular escultor, **José Francisco Blasco Rivero**, anda tallando (con Madre Carmen, nuestra Beata Madre Carmen al frente, cuya reliquia se ve perfectamente en el cartel anunciador del Sexto Centenario, en el pecherín de nuestra Santa), que pronto Ramón Vega dorará; y los herederos de los plateros antequeranos, **Alarcón-González** y **Cantos-González**, seguro realizarán piezas artesanas como colofón; con las flores que nos pone Nati, la de La Gardenia, y la que nos

mandan las hermanas cofradías, en nombre de sus Vírgenes...

Y la procesión, como Don Manuel quería, va para arriba. Gentes devotas, le pagan bandas de Música, que nos sirven para estrechar lazos como a lo largo de la historia se hizo en varias ocasiones entre Antequera y Sevilla. Surge lo que para nosotros es **el milagro de Panocha**, que cada año trae a niños antequeranos a los pies de su Santa, en estampa irreplicable, con el milagro del chupete... y su devoción y la de su gente, le lleva a pensar en un nuevo trono, todo por Ella. Pero sin olvidar que hay que ayudar a quien lo necesita y el presidente de Cáritas puede dar fe de ello.

Hoy aquéllos, apenas jóvenes, que la sacaban sobre sus hombros, siguen viniendo cada salida. Pero no son ya estudiantes enamorados: hoy, muchos, son felices hombres casados –y mujeres–; profesores; catedráticos, periodistas y alguno que pronto terminará, ¿verdad Pablo?, casi notarios, mecánicos... hombres de bien que sigue creyendo en Dios y su Santa...

**E**n fin; el vicario-arcipreste reverendo y para nosotros casi santo don Antonio Benítez, (¡cuánto nos ayudaron nuestros vicarios arciprestes en estos años en que nos confiaron montar el altar para dar la bendición tras la procesión del Corpus, porque nadie tenía tiempo para hacerlo!) nos dirigió una carta en 1983, en la que, inmerecidamente, nos agradecía la cantidad de veces que habíamos reclamado recuperar tanto esa tradición de la Virgen de Los Remedios, que conste, como la de Santa Eufemia, que se lograría cinco años más tarde.

Y logramos traer al Obispo, al Arzobispo de Tarragona, a piadosos sacerdotes, a pregoneros ilustres (Miguel Toral, María Jesús Rodríguez, Óscar Orzábal, Federico Esteban, Antonio Montiel, Bartolomé Ruiz, Manuel

Cascales, Coqui Bracho y, pronto, Manolo Barón y Rosa Torres); y grandes músicos, y artistas geniales nos hicieron, siempre por amor, siempre volcando su generosidad hacia Ella, espectaculares carteles y pinturas (Antonio Montiel, Pepe Romero, Ramón Orellana, Juan Guerrero, Eloy García y Antonio Reyes Machuca). **Y así llegamos a un año que nos parecía un sueño 2010**, en cuyas puertas estamos...

Permítanme dar gracias a don Manuel y don Antonio, y a muchos devotos que se nos fueron, allá en el cielo, por su empuje; a las Cofradías que nos ayudaron; a las instituciones que con generosidad nos permitieron tantas cosas... A quienes hoy han hecho grande este acto, porque como dijimos en una vez –¡que nadie lo tome a complejos!– somos los más pobrecitos, **pero los que más amigos tenemos... ¡Ahí estáis dando ejemplo!**



© Archivo El Sol de Antequera.

Procesión cívico religiosa de Santa Eufemia el 16 de septiembre a mediados del siglo XX. Entre las autoridades, el capitán de la Guardia Civil, comandante del Ejército, el alcalde don Francisco Ruiz Ortega, el vicario-arcipreste don José Carrasco Panal, y el teniente de alcalde y director del Pedro Espinosa, don Antonio Rodríguez

Santa Eufemia V. M.  
PATRONA DE ANTEQUERA



© Archivo  
El Sol de Antequera.  
Fotografía de Santa Eufemia  
del segundo cuarto del siglo XX



EXCMO. AYUNTAMIENTO  
DE ANTEQUERA



[www.antequera2010.com](http://www.antequera2010.com)